

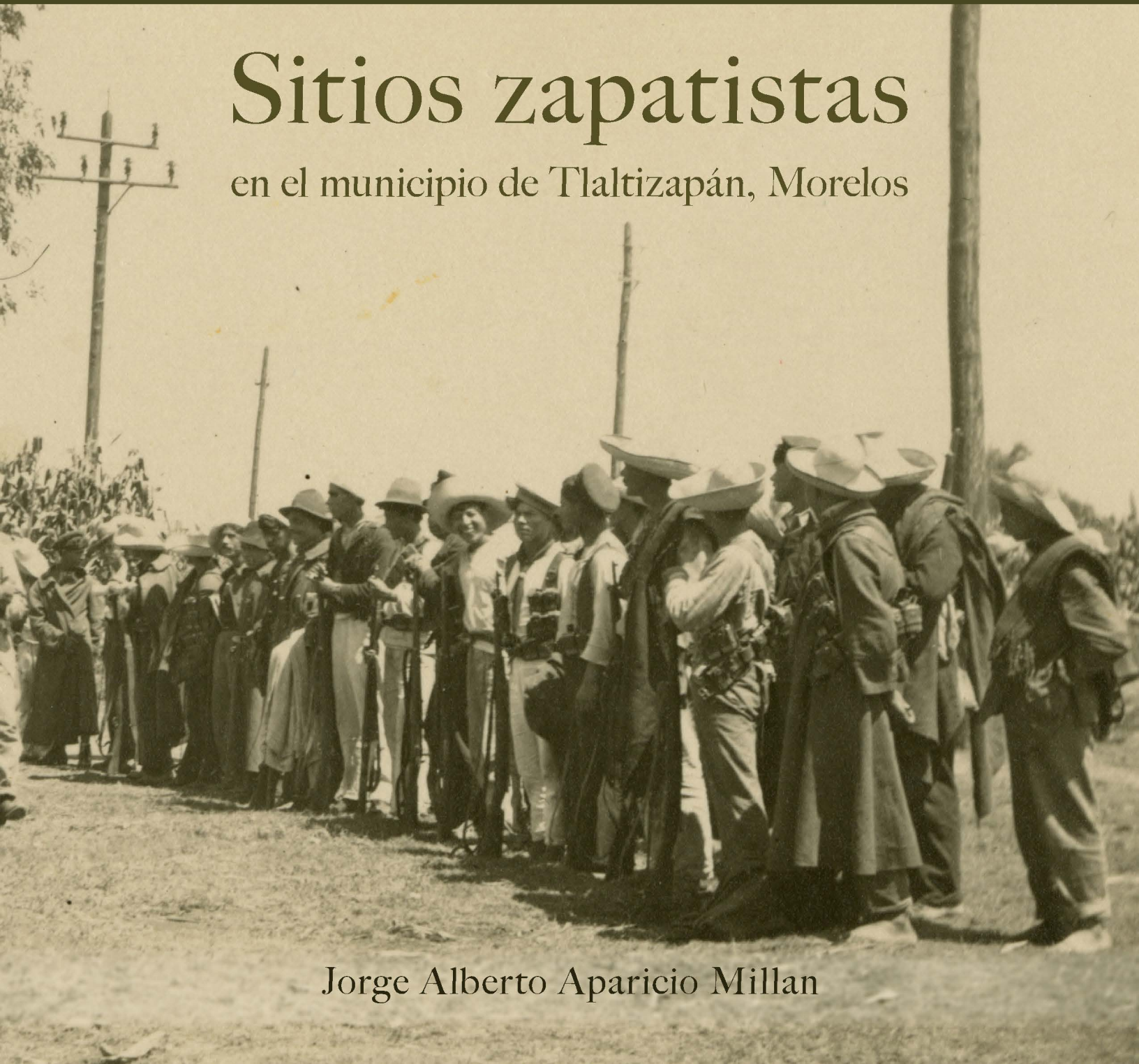
1122

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 5 de abril, 2024

Sitios zapatistas en el municipio de Tlaltizapán, Morelos



Jorge Alberto Aparicio Millan



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1122, viernes 5 de abril de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Miriam García.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Miriam García.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 5 de abril de 2024.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada y contraportada:

Adiestramiento de tropas revolucionarias, tarjeta

postal, ca. 1912, Colección Aurelio Escobar

– Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 880599, Morelos, México.

Sigue nuestras redes sociales:     /Centro INAH Morelos

Sitios zapatistas

en el municipio de Tlaltizapán, Morelos

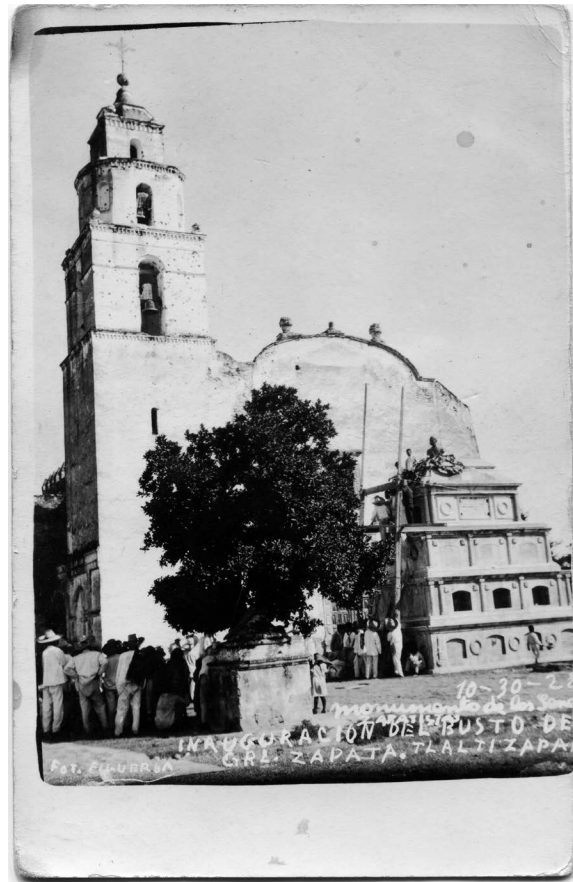
Jorge Alberto Aparicio Millan

*“... y entre tanta balacera, el que es revolucionario
puede morir donde quiera...”*

Jorge Saldaña, en la canción *Juan sin tierra*.

Introducción

En la mayoría de los trabajos de investigación en torno al movimiento zapatista y a la revolución agraria en el municipio de Tlaltizapán, Morelos, a los “únicos” sitios a los que se les suele dar relevancia es al *Cuartel General de Zapata*, junto con el Mausoleo que el mismo general Emiliano Zapata mandó a construir. Y, por ende, otros lugares patrimoniales por donde también fluyó dicho acontecimiento bélico suelen pasar desapercibidos a ciertos quehaceres historiográficos, pero, que a la vez cuentan con una apropiación por parte de la memoria oral. Con base en las indagaciones que efectué, quisiera fomentar una valoración patrimonial para quienes no conocen los diferentes sitios zapatistas en el municipio de Tlaltizapán de Zapata, Morelos. Las entrevistas que realicé en trabajo de campo están transcritas tal y como me lo narraron los informantes, y así como también la transcripción de algunos documentos citados en este texto.



Vista frontal de la iglesia y busto a Zapata en Tlaltizapán, tarjeta postal, ca. 1965, Colección Valentín López González - Fototeca Juan Dubernand del Centro INAH Morelos, 5486, Tlaltizapán, Morelos, México.



El sitio de Los Colgados, en Huatecalco, Tlaltizapán. Ilustración de Kenia María Salgado Ocampo, 2022.

La revolución llega a Tlaltizapán

Después del alzamiento de armas de Gabriel Tepepa y su gente el 07 de febrero de 1911 (Arredondo Torres, 2022),¹ y de la arenga y lectura del *Plan de San Luis* por parte del profesor Pablo Torres Burgos en el kiosco de la Villa de Ayala (Espejo Barrera, 2019),² un 20 de marzo del año mencionado,

reunidos los simpatizantes de Torres Burgos en la casa de José Rodríguez “*El Ranchero*” en la comunidad de San Pablo Hidalgo (municipalidad de Tlaltizapán) y bajo el grito de, “¡Viva la libertad... arriba pueblos, abajo haciendas!”, se lanzaron a la lucha por la restitución de montes, tierras y aguas (Zúñiga Vázquez, 2001).³

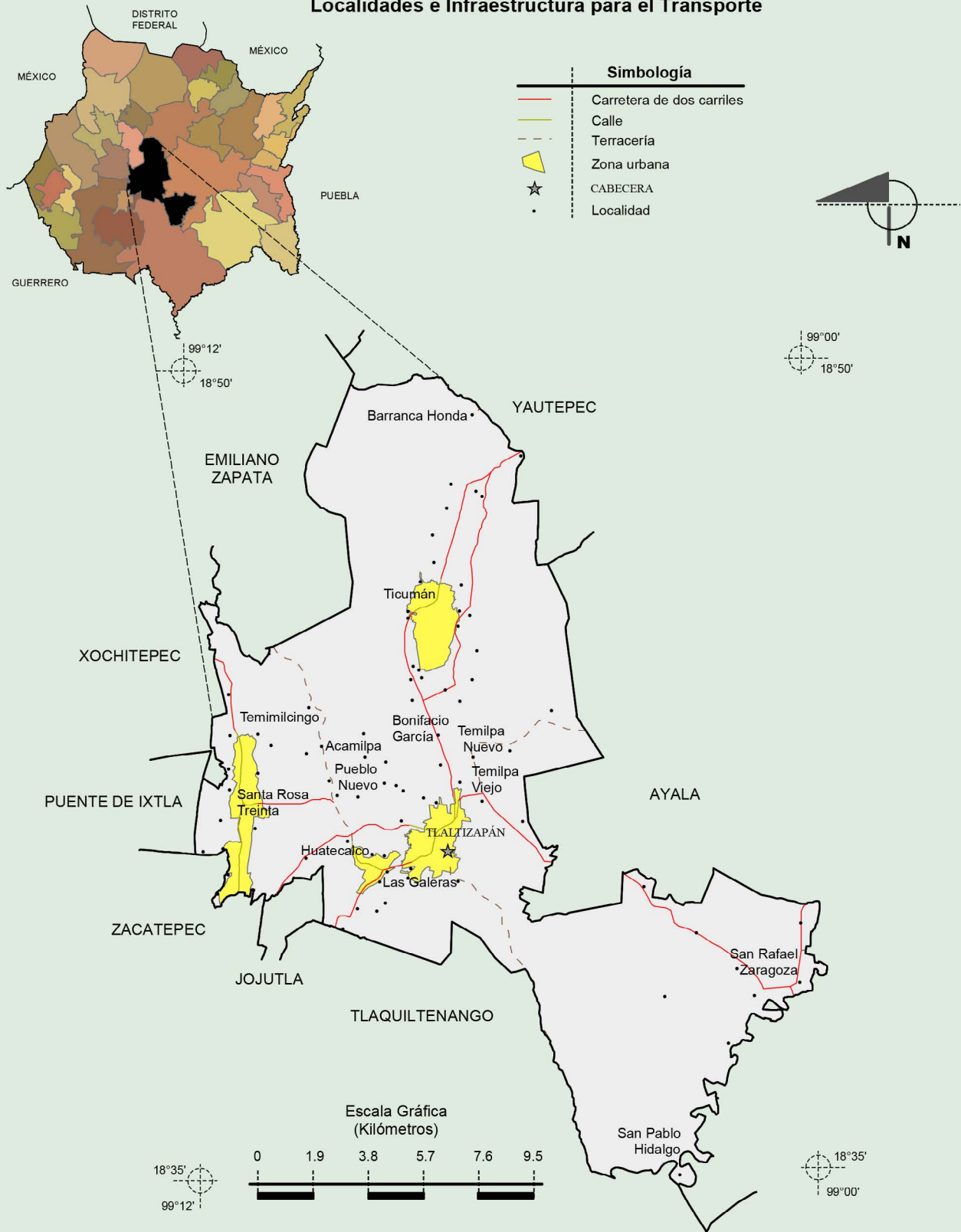
1. Arredondo Torres, Agur. *Los Valientes de Zapata: Guerrilleros y guerrilleras de Morelos, Guerrero y Puebla*. México: Libertad bajo palabra, 2022, p.232.

2. Espejo Barrera, Amador. *Guerrilleros y lugares de Zapata*. México: Libertad bajo palabra, 2019, p.22.

3. Zúñiga Vázquez, Ricardo. “¿Por qué Tlaltizapán de Zapata?”. *Crónica Morelense Tomo III*. Cuernavaca: CONACULTA/Culturas Populares/PACMyC, 2001, p.169.

Compendio de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Tlaltizapán, Morelos.

Localidades e Infraestructura para el Transporte



INEGI. Compendio de información geográfica municipal 2010. Tlaltizapán, Morelos. 2010

Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2010, versión 4.3.
INEGI. Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.

El camino real y *El Puente Colorado* en Pueblo Nuevo

Dentro de la memoria oral de la comunidad de Pueblo Nuevo, localizada en dirección norponiente de la cabecera municipal de Tlaltizapán, se relata que anterior a la carretera Tlaltizapán-Zacatepec, el camino viejo o camino real era la ruta que empleaban los habitantes de la localidad para trasladarse a los campos ejidales, la cabecera municipal u otras comunidades. Tal y como una vez me lo relató el señor Esteban Morales Silva, *“Pus era camino real... ahí pasaba la gente para Tlaltizapán. La de aquí se iba a trabajar por ahí, donde tienen sus parcelas y todo”*.⁴ Aunque históricamente, a este camino real se le suele asociar como una vía de comunicación entre Pueblo Nuevo y Tlaltizapán hacia la estación ferroviaria de Treinta, se podría deducir que, desde tiempos inmemoriales, antes del zapatismo, también llegaba hasta el pueblo de Xoxocotla, y para fundamentar esto, usaré el testimonio del señor Odilón Vázquez Ortega, *“Ese es el camino viejo. Está reconocido, parece que sale a Xoxocotla... siempre lo hemos conocido como el camino viejo”*.⁵

4. Entrevista realizada el 23 de diciembre de 2023 en Pueblo Nuevo, Tlaltizapán.

5. Entrevista realizada el 18 de noviembre de 2021 en Pueblo Nuevo, Tlaltizapán.

El camino viejo de Pueblo Nuevo a Tlaltizapán.

Fotografía tomada por Jorge Alberto Aparicio Millan, 14 de noviembre de 2023.





Cadáveres de revolucionarios junto a cultivo de maíz, tarjeta postal. Ca. 1912, Colección Aurelio Escobar – Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 880613, Morelos, México

Sobre dicho camino, en el área perimetral del ejido de Pueblo Nuevo, al margen de los campos agrícolas conocidos como La Ventura, se encuentran las ruinas de mampostería de lo que fueran dos puentes ejidales conocidos en algún momento como Los Puentes Cuates. Pero, uno de esos puentes es conocido por el peculiar nombre de *El Puente Colorado*, y según platican algunas personas de la comunidad, su nombre se debe a un enfrentamiento zapatista que se suscitó en dicho lugar. “... ahí le nombran... le pusieron *El Puente Colorado*. Porque platican que cuando en el tiempo de Zapata, ahí le pusieron la emboscada a los colorados la gente de Zapata, y ahí mataron a todos los soldados...”,⁶ es lo que le platicaron a Odilón Vázquez sobre ese paraje.

6. Ibidem, Entrevista.

Otra historia referente a ese sitio, la recibí con el señor Esteban Morales, “*Pero ahí dicen que le pusieron El Puente Colorado, porque el... el gobierno mando un, un, un batallón... por parte del gobierno a combatir con los zapatistas. Dicen que estaba el tecorral doble de un lado y otro. A, ahí los espera... esperaron a ese gobierno, y dicen que todos venían vestidos de rojo. Y dicen que llegaron ahí, que antes de entrar al callejón, que les dijo el jefe, - ¡No tengan miedo muchachos! Ustedes éntrenle con ganas. El que llegue a morir aquí, va a ir a resucitar a su tierra-, dicen que así les dijo. ¡No! Dicen que se metieron y, ¡Zas, zas, zas! ¡No! Pues de un lado y de otro. Hicieron matazón de, de ese gobierno. Y por eso dicen que nomás colorareaba el callejón de hartos, harta gente que mataron ahí. Y que por eso le pusieron el... El Puente Colorado... pero quedaron como leña, amontonados ahí hartos. Se creyeron que iban a resucitar a su tierra*”.⁷

7. Entrevista realizada el 04 de junio de 2022 en Pueblo Nuevo, Tlaltizapán.

La memoria colectiva nos da referencia de que el nombre del mencionado sitio se debe a la vestimenta colorada que portaban los soldados del gobierno, y también por el derramamiento de sangre que hubo, pero, por otro lado, no se tiene o conoce alguna fecha precisa de cuando ocurrió dicho combate. Pero, existe el registro de dos combates durante el régimen Huertista que podrían estar relacionados con lo que la memoria oral dice que pasó en la batalla del Puente Colorado, y que resumo de la siguiente manera: Combate en Pueblo Nuevo (29-04-1913), a las cuatro de la mañana del 29 de abril, el coronel Luis G. Gamboa junto con su tropa se dirigían hacia Tlaltizapán desde la estación de Treinta. Y al pasar por Pueblo Nuevo, a medio camino entre la hacienda de Treinta y Tlaltizapán, se encontró con aproximadamente 200 zapatistas que le cerraron el paso, y después de un tiroteo de una hora, replegó a los zapatistas

hacia Tetecalita, dejando en el campo seis muertos (Sánchez Lamego 2011).⁸ Combate en Pueblo Nuevo (05-06-1913), en Pueblo Nuevo, a medio camino entre San Miguel Treinta y Tlaltizapán, fue atacada una columna federal que mandaba el coronel Alatraste por 150 rebeldes, y después de una hora de combate, los zapatistas abandonaron Pueblo Nuevo, replegándose al oriente, dejando cinco muertos (Sánchez Lamego 2011).⁹ Probablemente estos registros de combates en Pueblo Nuevo, sean una referencia del paraje que la gente conoce como El Puente Colorado.

8. Sánchez Lamego, Miguel A. *HISTORIA MILITAR DE LA REVOLUCIÓN ZAPATISTA BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2011, p.32-33.

9. *Ibidem*, p. 39.

El Puente Colorado, localizado en el camino real de Pueblo Nuevo a Tlaltizapán. Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Millan, 11 de abril de 2022.



El cerro Santa María

Al sur de la cabecera municipal de Tlaltzapán se encuentra el imponente cerro Santa María. A pesar de que la mayor parte de este territorio cerril pertenece al municipio colindante de Tlaquilteango, el pueblo de Tlaltzapán se ha apropiado de él en un ámbito social, religioso y cultural, al grado de que la gente de Tlaltzapán edificó en su cima una cruz de mampostería, a la cual suben en diferentes fechas, a manera de peregrinación religiosa. En sus Apuntes para la geografía del estado de Morelos, Francisco Plancarte y Navarrete afirma que en dicho lugar existió un templo precolumbino (Plancarte y Navarrete 1999).¹⁰

10. Plancarte y Navarrete, Francisco Apuntes para la geografía del estado de Morelos. Cuernavaca, 1999, p.82.

El cerro Santa María. Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Milan, 09 de julio de 2023.





Cueva en el cerro Santa María, donde posiblemente se refugiaron las personas. Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Millan, 09 de julio de 2023.

Durante la lucha zapatista, el cerro Santa María sirvió de refugio y guarnición tanto para la población civil y los rebeldes zapatistas. *“Pues, allá se iba a esconder toda la gente del pueblo cuando llegaba el gobierno a la iglesia, allá era como un refugio. Cuando ya se iba el gobierno del pueblo, ya bajaba toda la gente... de aquí del pueblo, ya toda la gente bajaba a sus casas. Las dejaban abandonadas. Lo que podían se llevaban, lo que no, ahí se quedaba. Y así pasaron los nueve años que hubo revolución, así pasó la gente escondiéndose del mal gobierno, decían ellos”,* recalca doña Diega López sobre el cerro y su importancia para el pueblo de Tlaltizapán durante la lucha agraria.¹¹ Una vez que las personas ya se encontraban refugiadas en el cerro, posiblemente en cuevas, se las tenían que ingeniar para no ser localizados por el enemigo, lidiar con enfermedades, picaduras de animales, sed, hambre y, sobre todo, encontrar fe en la resiliencia.

11. Entrevista realizada el 06-09-2023 en el ex Cuartel General, en Tlaltizapán.

Sobre la historia de sus familiares en el movimiento armado, la profesora Margarita Alvear comenta no solo como fue el hecho de esconderse en el cerro Santa María, sino lo que hicieron algunas mujeres para no ser capturadas tanto por zapatistas como por gente del gobierno, *“... se tenían que ir al cerro. Y las que no se iban al cerro, se escondían en los tlecuiles, los hacían huecos, y ahí se metían. O si no, se hacían feas, greñudas y tiznadas, y todas rotas de la ropa y... de manera que pasaban desapercibidas para los... no rebeldes, también para los rebeldes, porque también luego jalaban con ellas... su este... escape era irse al cerro de Santa María, allá. Allá se escondían, aja. Me platicaba una tía que este... ella había nacido en mero en la revolución, y se la llevaban. Y dice que para que no llorara, le hacían una especie... como de dedo cocido, y le echaban arroz, ese era su biberón. Entonces este... dice que lo remojaban y lo remojaban, y a veces de ahí le hacían el atolito, y las veces que pudieron, porque pues no había”.*¹²

12. Entrevista realizada el 08-05-2023 en la cabecera municipal de Tlaltizapán.



El cerro Santa María. Fotografía: Emilio Quiroz, 2024.

También vale la pena resaltar lo vivido por la señora Gónzala Zúñiga Rodríguez, quien fuera una destacada docente del municipio, *Durante la Revolución Mexicana era una niña y tenía grandes recuerdos de aquella época; por ejemplo, a sus seis años, se escondían en las cuevas de los cerros para que los federales no los encontraran para matarlos.... por esta razón se escondían para protegerse en las cuevas de la región, los ancianos, niños, niñas, adolescente y mujeres, al cuidado de uno o dos adultos; pasaban frío porque no podían calentarse con una fogata, el humo delataría su ubicación, por eso tampoco podían guisar y las jovencitas cargaban el pinole (maíz molido en polvo) o nixtamal para comerlo así, raras veces llegaban a prender leña para echar tortillas, también hacían tlacoyos de frijol quebrado porque esos no se echaban a perder y les duraban muchos días; comían frutas silvestres y se quitaban la sed con las raíces de las plantas, entre ellas la biznaga y las jicamas de pochote* (Legy Torres 2021).¹³ De los testimonios narrados, se nos permite tener una óptica sobre los civiles que escaparon de las fuerzas del gobierno para internarse en el cerro Santa María y salvaguardar lo más importante para un ser humano: su vida y la de sus seres queridos.

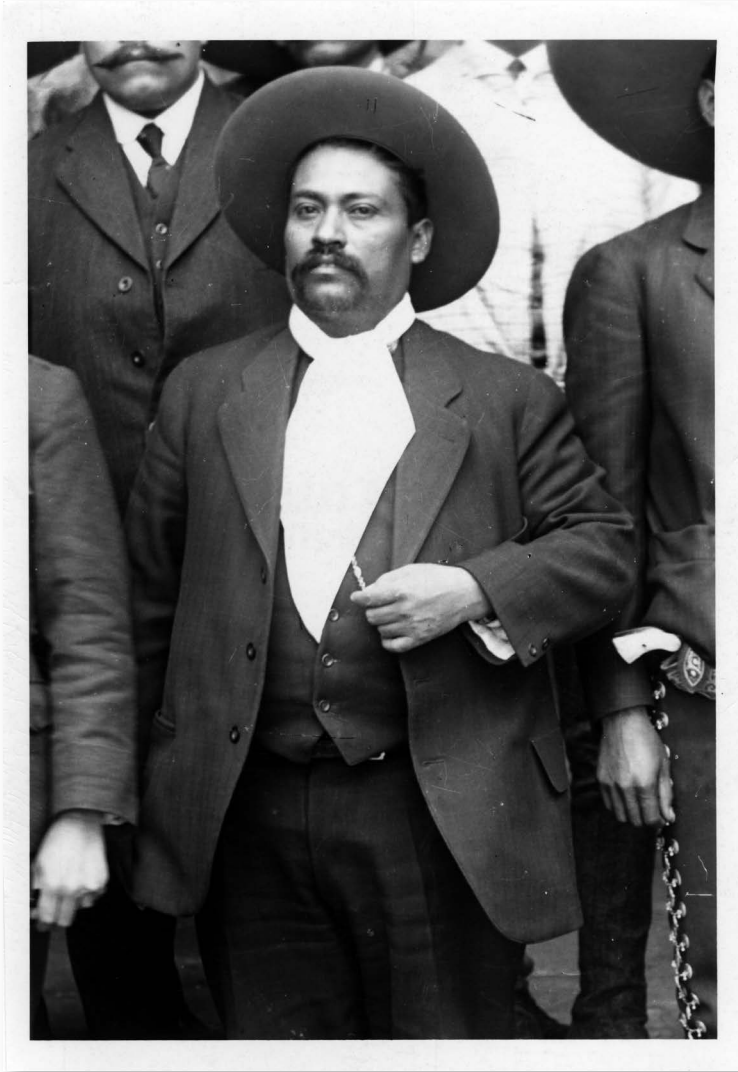
13. Legy Torres, Ley Kim Shee. *LA CASA DE LA ABUELA*. Toluca: La Comuna Girondo, 2021, p.16-17.

El cerro Santa María no solo fue refugio para la gente pacífica, sino también para los rebeldes zapatistas y sus tácticas militares. Gil Muñoz y Pioquinto Galis tuvieron su campamento ahí en ese lugar, porque dada las características geográficas, les permitía tener un control visual de los movimientos del gobierno (Zúñiga Vázquez, 2001),¹⁴ o tal y como pasó el 29 de abril de 1913, cuando el Coronel Alatraste salió a las seis de la mañana de Jojutla con rumbo a Tlaltizapán, y a unos dos kilómetros al norte de Tlaquiltenango tomó contacto con 350 zapatistas que estaban parapetados en los cerros de Zacualpan, y que probablemente eran tropas a cargo de Eufemio Zapata, y que después de media hora de combate, los zapatistas se retiraron hacia el cerro de Santa María, para donde ya no los persiguieron los federales, porque no pudieron cruzar el río que estaba muy crecido (Sánchez Lamego, 2011).¹⁵ Dado su relieve geológico y el desconocimiento del territorio por parte del enemigo, el cerro de Santa María fue un lugar estratégico para la causa de la lucha agraria.

14. Óp. Cit. “¿Por qué Tlaltizapán de Zapata?”. *Crónica Morelense Tomo III*. P.169.

15. Óp. Cit. *HISTORIA MILITAR DE LA REVOLUCIÓN ZAPATISTA BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA*. P.32.

El sitio de *Los Colgados* en Huatecalco



Gral. Otilio Montaña, retrato, ca. 1950, Colección Archivo Casasola-Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 649232, Ciudad de México, Distrito Federal, México.

El juicio en contra de Otilio Montaña comenzó el 15 de mayo de 1917 y concluyó en la madrugada del día 18, en que fue declarado culpable por el tribunal. Ese mismo día, el 18 de mayo, fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento en Tlaltizapán.¹⁶ Se tiene conocimiento que el cuerpo del general Montaña fue sacado hasta el anochecer, para ser colgado en una parte del camino de Huatecalco a Jojutla en donde pudiera ser exhibido y visto por todos, y bajo la sentencia de que, “*Igual suerte correrá el que lo baje*” (Espejo Barrera, 2019).¹⁷

16. Información obtenida de este sitio web: (<https://bit.ly/4cCBJcL>). Con bibliografía de Valentín López González. *Los Compañeros de Zapata*. Ediciones del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Morelos. México, 1980, p. 152-156.

17. Óp. Cit. *Guerrilleros y lugares de Zapata*. P.38.

Dicho paraje donde fue colgado el profesor Otilio Montaño, es conocido por la memoria oral como *Los Colgados*, y que en la actualidad dicho sitio es una colonia de la comunidad de Huatecalco, que se localiza al poniente de la cabecera municipal de Tlaltizapán dividida por el río Dulce. Sobre ese lugar, el señor Jorge Maldonado cuenta que, “... *Zapata recibió las órdenes de Otilio Montaño o le dijeron que lo iba a traicionar. Y Zapata resistía todo menos la traición. La mandó fusilar a él y a otros dos. Y se los trajieron en, en, un armón, y allá los subieron y los colgaron, pero ya los tratan muertos. Ya los habían matado allá., y le pusieron por eso la... Los Colgados. Es muy nombrada esa colonia de Los Colgados... ya aquí... ya ahí los colgaron. Eran unos cazahuates. Pero ya no existen*”.¹⁸ Es importante resaltar que la memoria colectiva identifica a un cazahuate como el árbol donde fue exhibido Otilio Montaño, y es de suponer que en ese sitio dicho árbol haya sido una flora abundante, tal y como lo mencionó doña Diega López, “... *porque antes aquí pasaba el ferrocarril, y ahí se van por el río Dulce. Ya este lado hay una cazahuatera... y ahí es donde los colgaban, pero los traidores. Por eso a Otilio Montaño ahí lo colgaron... era el Valle de Los Colgados*”.¹⁹ A pesar de que el pueblo de Huatecalco “cobró” fama por ser el lugar donde venían a colgar los cadáveres de los traidores zapatistas, el señor Zózimo Rodríguez dice que en Tlaltizapán hubo un lugar donde hacían lo mismo que en *Los Colgados*, “... *le dicen así Los Colgados, porque ahí vinieron a, vinieron a, a colgar los esqueletos. Los mataron en Tlaltizapán en el, el cerro de Topiles*.”²⁰ Yo ... *ahí los colgaron en un ama... amate amarillo. También me tocó ver el, el amate, este... ahí los, los colgaron. Pero, tardaron un tiempo ahí, ya estaban hediondos cuando los bajaron. Y los trajeron para acá y los colgaron en unos cazahuates*.”²¹

18. Entrevista realizada el día 10-04-2022 en Huatecalco, Tlaltizapán.

19. Óp. Cit. Entrevista del día 06-09-2023.

20. Probablemente se refería al *Topil*, colonia de la cabecera municipal de Tlaltizapán.

21. Entrevista realizada el 18-03-22 en Huatecalco, Tlaltizapán.

No solo es el árbol de cazahuate lo que la oralidad zapatista asocia al paraje de *Los Colgados*, sino también la figura, traición y muerte del profesor Otilio Montaño, pero, vale la pena destacar que no solo fue el cadáver del general Montaño exhibido aquí, sino también el del general tlaxcalteca Domingo Arenas Pérez (Espejo Barrera, 2019),²² y del también general Lorenzo Vázquez Herrera (Arredondo Torres, 2022).²³ En la actualidad, el lugar donde estaba el cazahuate donde colgaron a Otilio Montaño, es un predio privado.

22. Óp. Cit. *Guerrilleros y lugares de Zapata*. P.212.

23. Óp. Cit. *Los Valientes de Zapata: Guerrilleros y guerrilleras de Morelos, Guerrero y Puebla*. P.246.



El sitio de *Los Colgados*, en Huatecalco, Tlaltizapán.
Ilustración: Kenia María Salgado Ocampo, 2022.



Actualmente así luce el lugar por donde colgaron a Otilio Montaña, conocido como *Los Colgados*.
Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Millan, 11 de abril de 2022.

La capilla de San Marcos y la tienda de don Manuel Tagle



La tradición oral dice que el barrio de San Marcos, en la cabecera municipal de Tlaltizapán, fue uno de los primeros barrios fundados, y que su capilla, homónima de dicho barrio, fue la primera edificada en el pueblo, mucho antes que el convento dominico de San Miguel arcángel, patrono de Tlaltizapán. Se sabe por una historia narrada por el señor Esteban Morales Silva, que en dicha capilla se albergaba la imagen de San Pedro apóstol, patrono de una comunidad congregada en dicho barrio, y por pleitos de colindantes, dichas personas se mudaron al actual territorio de Pueblo Nuevo, llevándose consigo a San Pedro.²⁴ Dicha historia probablemente se refiere al hecho de que en 1748, el pueblo de Tlaltizapán se componía de los barrios de *Ystoluca*, *San Pedro* y *San Pablo*, y *Huispaleca*;²⁵ y quizás algunos de esos barrios ocupó o compartió dicha capilla. El filólogo Cecilio A. Robelo hace mención en sus *Revistas Descriptivas del Estado de Morelos* de 1885 sobre la capilla de San Marcos (Robelo, *Revistas Descriptivas del Estado de Morelos* 1885).²⁶

24. Aparicio Millan, Jorge Alberto. *La leyenda, cosmovisión y festejo de San Pedro apóstol en Pueblo Nuevo, Tlaltizapán*. Suplemento cultural el tlacuache, 2023. P.10, sitio web: <https://bit.ly/3PCFJQA>

25. Archivo General de la Nación (A.G.N.), *Hospital de Jesús*. Caja 76, legajo 40(2), expediente 21, foja 02.

26. Robelo, Cecilio A. *Revistas Descriptivas del Estado de Morelos*. Cuernavaca: Imprenta del Gobierno de Morelos, 1885. P.24.

Por su cercanía al Cuartel General de Tlaltizapán, la capilla y el barrio de San Marcos fueron un punto referente y de paso obligatorio para ambas facciones combatientes, ya que a su margen pasaba el ferrocarril que iba hacia Cuautla. Y derivado de eso, se puede deducir que dicho lugar recibió los embates del movimiento zapatista, haciendo que sus habitantes ocuparan la capilla para resguardar sus pertenencias, como da referencia la profesora Margarita Alvear, “... como es un monumento, un edificio ya antiguo, pues... sí le tocó la revolución... mi abuelita, la mamá de mi papá. Se llamaba Inés... Muñoz Álvarez. Ella era como quien dice, la encargada en aquel tiempo. Y este... y mis tías, sus cuñadas vivían a media cuadra... y ahí guardaron muchas de sus

pertenencias. Ya una vez que, que pasó el asunto, pues ya los fueron a recoger. Pero, en sí, pues no las guardaron así, llegaron y ahí las pusieron. En la parte de la iglesia hay un coro. Entonces, en ese coro había mucha arena... rellenaron la parte, es decir... no que fuera toda mampostería... era como piedra todo eso, ¿no? Y fierro, entonces echaron arena. Y en esa arena ellas fueron las que, ellas guardaron sus cosas... y sí, fue un lugar muy, muy este... estratégico, porque pues, ahí está el Cuartel”.²⁷

27. Óp. Cit. Entrevista realizada el 08-05-2023.

La plazuela del barrio de San Marcos. Aquí Trinidad Ruiz arengó a la gente a levantarse en armas en Tlaltizapán centro. Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Millan, 13 de noviembre de 2023.





¡Abajo el Monopolio de Tierras, Montes y Aguas!

Con fecha 20 de Agosto nos escriben de Tlaltizapán, Morelos, lo siguiente:

“En la mañana del 17 del actual, á las 7.25 a. m., hubo en ésta un nuevo levantamiento, encabezado por Trinidad Ruiz, Leopoldo Reynoso, Sabino Ortega y José Vázquez, y ayudados por los cabecillas zapatistas Lorenzo Vázquez y Vicente Cadenas, con sus respectivos soldados, que á la sazón se encontraban también en ésta, dizque de resguardo, habiendo escogido para centro de reunión, la plazuela de San Marcos. De ahí se dirigieron á la plaza principal, exhortando, durante todo el trayecto, á todos los individuos que encontraban, á levantarse en armas para combatir la tiranía y defender los sagrados derechos del pueblo.

Una vez en la plaza, Trinidad Ruiz, con toda la fuerza de sus pulmones (gritó mejor que arengó) á las multitudes, lo siguiente:

Compatriotas: ha sonado la hora del combate. ¡Mueran los hacendados! ¡Mueran los ricos! ¡Mueran los extranjeros! ¡Mueran los caciques!

A las armas, compañeros: ¡Guerra! ¡Guerra! Hasta exterminar por completo á los hacendados, á los ricos, á los extranjeros y á todos los caciques. Arriba el pueblo soberano.

Acto continuo se dirigió Ruiz, seguido de su estado mayor, que indudablemente se componía de Leopoldo Reynoso, Sabino Ortega y José Vázquez, al empeño del súbdito español Fabián Ruiz, lo saquearon por completo y exigieron con amenazas dinero á la señora de Ruiz, que sufrió muchos insultos por no poder satisfacer tal demanda. Igual cosa pasó en la casa de comercio de ropa del señor Hermenegildo Alcalá, cuya esposa ha enfermado con motivo del susto.

Llegó su turno al señor J. T. Gil, y no encontrando ahí nada, pues antes lo habían saqueado todo, se conformaron con llenar de improperios á dos señoritas hijas del señor Gil, sin tener en cuenta ni la edad ni el sexo.

Una vez arruinados los comerciantes de la plaza, se dirigió la pandilla á la casa de comercio del señor Manuel Tagle. Este señor ha prestado valiosos servicios á su pueblo, y á fuerza de trabajo, honradez y economía había llegado á labrar para sus hijos, en el espacio de 28 años, un capital regular que ascenderá á \$60,000. Los zapatistas asaltaron el establecimiento, arrebataron cuanto quisieron, se apoderaron de la caja y extrajeron \$1,700.

Ruiz, al ver los billetes, se apresuró á guardarlos en sus bolsillos, dizque para que estuvieran más seguros.

En la casa de este señor Tagle fueron atados fuertemente y amenazados de muerte, el señor Heliodoro Balvas, hermano político del señor Tagle, y Fernando López, tenedor de libros, y así atados los anduvieron trayendo hasta la caída de la tarde, que ya de regreso de Jojutla les dieron libres.

Después de estas fechorías se siguió cometiendo iguales atrocidades en las casas de los señores Zeferrino Alarcón, Isabel Alarcón y Fernando Huidrobo, habiendo sido inutilizadas las cajas fuertes de Alarcón y Huidrobo para extraer su contenido, y habiendo peligrado las vidas de los jóvenes Otilio Urriza y Simón Luviano, á quienes se quiso obligar á que abrieran los cofres de hierro, no obstante protestar que no sabían la combinación.

En la casa del señor Alarcón mostró Ruiz tal cinismo, que arrebató un (Sigue en la Octava Plana, Col. 4a)

Frente a la edificación religiosa mencionada, se encuentra la que es conocida como la Plazuela de San Marcos. El ministro protestante, coautor del Plan de Ayala y general Trinidad Ruiz, quien después de conocer las propuestas del profesor Torres Burgos, se incorpora a la incipiente causa zapatista en los primeros días de marzo de 1911 (Espejo Barrera 2019),²⁸ y después de lo ocurrido en San Pablo Hidalgo el 20 de marzo, Trinidad Ruiz organizó un nuevo levantamiento de armas el 17 de agosto de 1911, escogiendo precisamente como punto de reunión la Plazuela de San Marcos, y que quedó registrado por el diario El Imparcial con fecha del 24 de agosto de 1911 de la siguiente manera:

“Con fecha 20 de Agosto nos escriben de Tlaltizapán, Morelos, lo siguiente:

En la mañana del 17 del actual, á las 7:25 a.m., hubo en esta un nuevo levantamiento, encabezado por Trinidad Ruiz, Leopoldo Reynoso, Sabino Ortega y José Vázquez, y ayudados por los cabecillas zapatistas Lorenzo Vázquez y Vicente Cadenas, con sus respectivos soldados, que á la sazón se encontraban también en esta, dizque de resguardo, habiendo escogido para centro de reunión, la plazuela de San Marcos. De ahí se dirigieron á la plaza principal, exhortando, durante todo el trayecto, á todos los individuos, que encontraban, á levantarse en armas para combatir la tiranía y defender los derechos sagrados del pueblo.

Una vez en la plaza, Trinidad Ruiz, con toda la fuerza de sus pulmones (gritó mejor que arengó) á las multitudes lo siguiente:

Compatriotas: ha sonado la hora del combate. ¡Mueran los hacendados! ¡Mueran los ricos! ¡Mueran los extranjeros! ¡Mueran los caciques! A las armas compañeros: ¡Guerra! ¡Guerra! Hasta exterminar por completo á los hacendados, á los ricos, á los extranjeros y á todos los caciques! Arriba el pueblo soberano (Hemeroteca Nacional Digital De México, 1911).²⁹

28. Óp. Cit. *Guerrilleros y lugares de Zapata*. P.282.

29. Hemeroteca Nacional Digital de México. Imparcial: diario ilustrado de la mañana, 24-08-1911. Dirección web: <https://bit.ly/4a8qM1d>

Arriba. José Trinidad Ruiz. Consultada (<https://bit.ly/3PM7QNj>) el día 12 de marzo de 2024.

Abajo. Nota periodística del levantamiento en armas en la plazuela de San Marcos, obtenido de la Hemeroteca Nacional De México, Imparcial: diario ilustrado de la mañana, El, 1911, 08, 24 (<https://bit.ly/43QjNaQ>).



La que fuera la tienda de don Manuel Tagle, en la cabecera municipal de Tlaltizapán. Fotografía: Jorge Alberto Aparicio Millan, 15 de noviembre de 2023.

Posteriormente de la arenga de Trinidad Ruiz, la nota periodística continúa narrando que la comitiva insurrecta se dirigió a la plaza del pueblo a saquear los diversos establecimientos comerciales, en las que se incluía la tienda o casa de comercio de don Manuel Tagle. Situada en la actual calle de Independencia esquina con Mariano Escobedo, dicha tienda fue un establecimiento bastante surtido en mercancía y próspero del municipio, y como lo recuerda el señor Esteban Morales, *“Había una tienda ahí en Tlaltizapán donde está el gimnasio, está un gimnasio hoy. Ahí era una tiendota muy grande, que ahí encontraba desde agujas para coser a mano y para máquina. Barretas, arados, todo encontrabas. De pilón, hasta un billar pa’ jugar, ¿verdad? Una fabriquita de refrescos. Ahí había todo lo que usted quisiera”*.³⁰

Sobre el asalto al establecimiento del señor Manuel Tagle, el informe periodístico continúa con lo siguiente: *“Una vez arruinados los comerciantes de la plaza, se dirigió la pandilla a la casa de comercio del señor Manuel Tagle. Este señor ha prestado valiosos servicios a su pueblo, y a fuerza de trabajo, honradez y economía había llegado a labrar para sus hijos, en el espacio de 28 años, un capital regular que ascenderá a 60,000. Los zapatistas asaltaron el establecimiento, arrebataron cuanto quisieron, se apoderaron de la caja y extrajeros 1,700.*

30. Entrevista realizada el 12-11-2021 en Pueblo Nuevo, Tlaltizapán.

*Ruiz, al ver los billetes, se apresuró a guardarlos en sus bolsillos, dízque para que estuvieran más seguros. En la casa de este señor Tagle fueron atados fuertemente y amenazados de muerte, el señor Heliodoro Balvas, hermano político del señor Tagle, y Fernando López, tenedor de libros, y así atados los anduvieron trayendo hasta la caída de la tarde, que ya de regreso de Jojutla los dieron libres.”*³¹

Referente al ataque perpetrado por la comitiva de Trinidad Ruiz a la tienda de don Manuel Tagle, posiblemente este no haya sido el primero que sufrió dicho establecimiento, ya que doña Diega López narra lo siguiente, *“... ahí era una tienda muy grande de don Manuel Tagle. Pero esa la quemaron Los Figueroa que venían de Guerrero, que apenas estaban re... antes de Zapata. Este... les decían Los Naranjistas, porque todos venían de anaranjado. Y, y ellos fueron los que quemaron la tienda y quemaron la presidencia”*.³²

31. Óp. Cit. Hemeroteca Nacional Digital de México. Imparcial: diario ilustrado de la mañana, 24-08-1911.

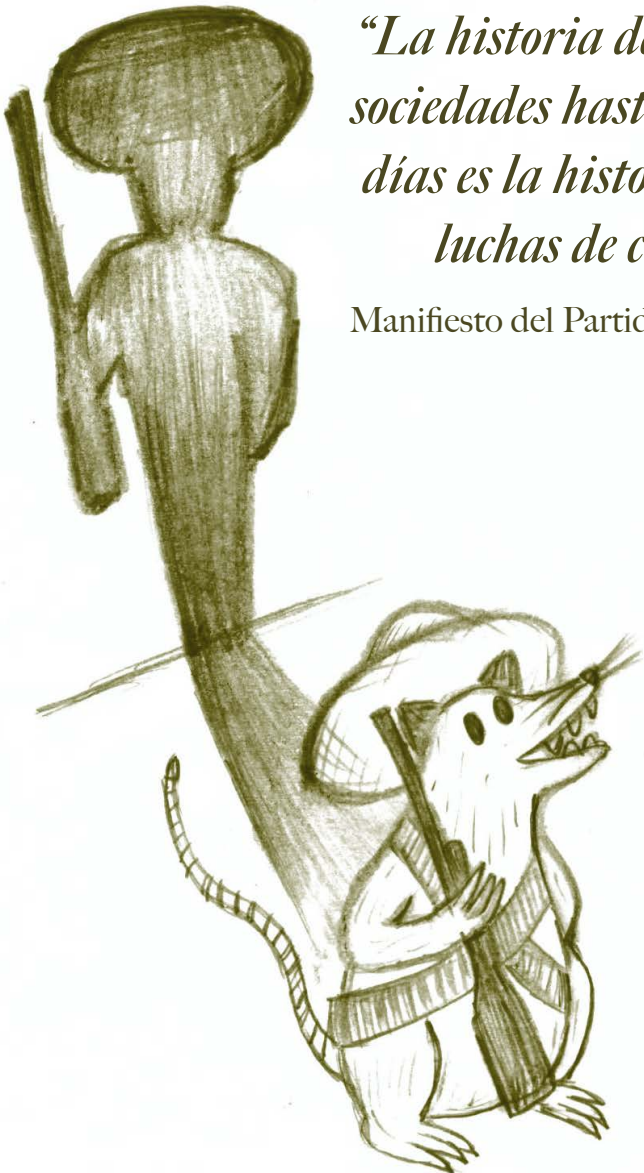
32. Óp. Cit. Entrevista del día 06-09-2023.

Conclusión

Estos sitios zapatistas que forman parte del acervo del patrimonio cultural en el municipio de Tlaltizapán, Morelos, son solo algunos ejemplos de los tantos lugares que existen en todo el estado de Morelos. Y ahí es en donde radica la importancia de su valor histórico, la apropiación que la tradición oral les ha dado, y que los reconoce como testigos y aliados en la búsqueda por la justicia social, tierras, montes y aguas. Agradezco infinitamente a las personas de las diferentes comunidades de Tlaltizapán que compartieron sus memorias en torno al zapatismo.

“La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases”,

Manifiesto del Partido Comunista.



Bibliografía

Arredondo Torres, Agur. Los Valientes de Zapata: Guerrilleros y guerrilleras de Morelos, Guerrero y Puebla. México: Libertad bajo palabra, 2022.

Espejo Barrera, Amador. Guerrilleros y lugares de Zapata. México: Libertad bajo palabra, 2019. «Hemeroteca Nacional Digital De México.» Imparcial: diario ilustrado de la mañana, El. 24 de 08 de 1911. (<https://bit.ly/4a8qM1d>) Último acceso: 17 de 11 de 2023.

Legy Torres, Ley Kim Shee. LA CASA DE LA ABUELA. Toluca: La Comuna Girondo, 2021. Plancarte y Navarrete, Francisco. APUNTES PARA LA GEOGRAFÍA DEL ESTADO DE MORELOS. Cuernavaca, 1999.

Robelo, Cecilio A. Revistas Descriptivas del Estado de Morelos. Cuernavaca: Imprenta del Gobierno de Morelos, 1885.

Sánchez Lamego, Miguel A. HISTORIA MILITAR DE LA REVOLUCIÓN ZAPATISTA BAJO EL REGIMEN HUERTISTA. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2011.

Zúñiga Vázquez, Ricardo. «¿Por qué Tlaltizapán de Zapata?» En Crónica Morelense Tomo III, 169. Cuernavaca: CONACULTA/Culturas Populares/PAMyC, 2001.

